



Mauro Muñiz

Los miedos del Gobierno

He aquí algunos de los miedos que están paralyzando la necesaria política progresista que cualquier Gobierno debería desarrollar en esta hora de España. Pero, en tiempo de esperanza, el Gobierno, por falta de decisiones, falta de imaginación, por carencia de iniciativas, tiene miedo:

El Gobierno teme a:

- 1.º ETA
- 2.º La creatividad de los profesionales
- 3.º Los estudiantes
- 4.º La calle
- 5.º Racionalizar las autonomías

1.º La ETA ha sido justificada nada menos que en el Club Siglo XXI, de Madrid, por uno de los doctrinarios y activistas de Herri Batasuna, Iñaki Esnaola, a quien ya los españoles tuvimos la desgracia de escuchar en los días previos a las elecciones autonómicas vascas del pasado 30 de noviembre. Según este doctrinario activista, la ETA no es una organización terrorista, sino un ejército en lucha armada, cuya última acción ha sido la *masacre* frustrada, aunque con varias víctimas, de Zaragoza. Y es así. Por lo tanto, el Gobierno, si no tuviera miedo, debería aplicar a los terroristas las leyes correspondientes al estado de guerra, esto es la pena de muerte.

2.º Hemos traspasado la dramática barrera de los 3 millones de parados. Es otro terrorismo. Ni las macroeconomías más expandidas y en punta, que no es el caso de la nuestra, aguantan este tirón hacia abajo.

El Gobierno tiene que hacer una cosa muy sencilla, aunque parezca complicada: Dejar paso a otro que pueda dar empleos.

3.º Las corrientes ideológicas, que nos llevan irremediamente hacia la modernidad del siglo XXI, son muy concretas. Hay que incorporarlas y ponerlas al servicio de la creatividad de la sociedad y sus profesionales. Si se tiene miedo a esto, hay que tener la valentía de irse.

4.º Los agricultores echan el trigo al suelo en señal de protesta, porque, además de no recoger

sus excedentes, el Gobierno importa trigo de fuera.

Es decir, en vez de dar vida a la agricultura, se la entierra más cada día. Y no es que no haya soluciones. Es, sencillamente, que no se quiere aceptar el sentido común de los agricultores. El Gobierno no gobierna el campo: Lo desgobierna.

5.º El Estado español está endeudado en 14 billones de pesetas. Es absurdo

que las autonomías no se racionalicen para que no contribuyan a ese socavón nacional. Las autonomías representan una organización territorial del Estado que es buena si funciona. Pero para ello el Estado debe plantear sus obligaciones y su responsabilidad sin miedo a perder votos en las autonomías. Pero ese tema también está paralizado.

6.º Los estudiantes han conseguido, después de ser rechazados violentamente, un pacto por el que algunas de sus reivindicaciones, justas, han sido aceptadas. Lo normal es que si han utilizado la calle para forzar ese diálogo, también vayan a la calle a conseguir sus reivindicaciones propias, otros estamentos sociales hasta ahora desatendidos.

Hay otros muchos miedos, además de los señalados. El Gobierno no tiene derecho a dejarse dominar por el miedo, refugiándose en la TVE y en la propaganda que su propio partido hace, de manera prepotente, en el Parlamento. El Gobierno debe dar soluciones a los problemas y dejarse de retórica. El pueblo español pide soluciones desde las únicas perspectivas de la democracia: La libertad, pluralidad, participación, y la actividad de los profesionales. El Gobierno parece tener miedo a la misma democracia.

Ese es el drama de esta hora de España que vivimos.